

MANUEL GAHETE: VARIEDAD LITERARIA Y COMPROMISO ESTÉTICO

JUAN DE DIOS TORRALBO CABALLERO
Universidad de Córdoba

El que reseñamos en estas páginas ¹ es el séptimo libro que el profesor –catedrático de Educación Secundaria y durante varios años Profesor Asociado de la Universidad de Córdoba– Antonio Moreno Ayora dedica a cuestiones literarias, ya que igualmente ha publicado otros de temática lingüística. El hecho de que sea un buen conocedor de la literatura andaluza y particularmente un experto entusiasta de la cordobesa –a él debemos en los últimos años, entre otros volúmenes y numerosos artículos, *Historia literaria cordobesa* y *Tres años de narrativa en Córdoba* ²– explica que ahora en 2013 haya profundizado en uno de los poetas más conocidos en Córdoba, bien consolidado dentro de Andalucía y, por extensión, destacado en la literatura nacional. De su concienzudo trabajo y aplicación surge, pues, este ensayo detenido, original y amplio en sus intereses críticos que al fin se ha concretado en el título *Manuel Gahete. El esteticismo en la literatura española*. Por si fuera poco, la edición –cuidada, moderna y de elegante sobriedad– ha coincidido con el nuevo reconocimiento otorgado al poeta, el I Premio de poesía Fernando de Herrera, un galardón que sumado a los muchos ya conseguidos por él justifica aún más que el crítico lo haya elegido como escritor de merecida atención.

El estudio de Moreno Ayora presenta la novedad de revisar y analizar el total de la amplitud de textos que ha producido Manuel Gahete, que aunque fundamentalmente se ha afianzado como un poeta con un estilo peculiar también se ha interesado por otros géneros literarios diferentes del lírico, a saber: el del ensayo (en sus diversas modalidades que ahondan en lo literario, lo histórico, la edición y la prosa periodística), el del relato y el dramático. De estos tres bloques, los dos primeros los incluye y comenta Moreno Ayora en el capítulo segundo de su trabajo (“Obra en prosa”), pues el primero es la obligada aunque necesaria “Presentación”, reservando el cuarto para

¹ Antonio Moreno Ayora, *Manuel Gahete. El esteticismo en la literatura española*, Sevilla, La Isla de Siltolá, 2013, 264 págs.

² Ambos publicados en la acreditada editorial Ánfora Nova, de Rute, en 2008 y 2010, respectivamente.

tratar el teatro. A la poesía de este autor cordobés —el conjunto fundamental de su obra literaria— se la estudia con detenimiento en el capítulo III: “Trayectoria poética de Manuel Gahete”, en donde el profesor Moreno Ayora demuestra un exhaustivo y nos parece que razonado conocimiento temático-estilístico de la obra lírica gahetiana. Aunque se le diga al lector que la “intención es tocar solo los puntos esenciales de su actividad literaria, y estos incluso sin pretendida exhaustividad”, lo cierto es que en todos los capítulos, apartados y párrafos la exégesis e interrelaciones del ensayista abunda en datos, razonamientos y apreciaciones críticas.

Al autor cordobés, de importancia indiscutible como poeta pero heterogéneo creador que poco a poco ha diversificado el proceso literario con que ha ido consolidando su escritura, se le conceptúa, pues, como un escritor que experimenta “el trasiego de lo lírico a lo narrativo reforzando la idea, tan defendida por Gahete, de que la separación de géneros es algo irreal y antiliterario”. La consecuencia es que Moreno Ayora organiza y comenta con detalle todo ese complejo material de estudio hasta exponerlo razonadamente desde el punto de vista crítico, manteniéndose ciertamente dentro de la contención en el uso de fuentes y datos, y obteniendo por fin como resultado un volumen donde la implicación y la exégesis se prolongan sin sobrepeso hasta alcanzar las doscientas sesenta páginas que vienen a ser modelo de investigación y de análisis conceptual, algo a lo que sin duda nos tiene ya acostumbrados la metodología, tan didáctica y clarificadora, de este singular ensayista.

La valoración que de Gahete se hace parte del hecho de que este, sin duda alguna, es un gran poeta desde el primero de sus poemarios, *Nacimiento al amor* —publicado en 1986 y comentado por Moreno Ayora entre las páginas 99 a 105— hasta el último (*Mitos urbanos*, precisamente el título que en 2013 se le ha traducido al italiano), pero al mismo tiempo se le llega a calibrar igualmente como el escritor que se ha entregado a la creación en la dificultad y los aciertos de otros géneros y modalidades, ya sean el dramático (que llega hasta una reciente obra de 2009, *Triste canción de cuna*), el narrativo (en el que paulatinamente se crece y al que ya ha aportado un conjunto de textos dignos de considerar) o ese otro de carácter tan especial que tiene que ver con la literatura infantil —véanse, concretamente, los apartados 3.4 y 4.2—. Es por esto que al lector le queda claro que nadie hasta ahora había expuesto toda la extensa obra literaria de Manuel Gahete con igual precisión, exactitud y riqueza de matices estilísticos. En el ensayo, desde luego, no se quiere dejar flecos sueltos, y por ello se atiende también a la consideración de las antologías en que se contiene lo mejor de la poesía gahetiana —la más extensa, *El tiempo y la palabra (Antología poética 1985–2010)*, publicada también por La Isla de Siltolá en 2011—, y en relación con su expresividad y lenguaje, a un rasgo imprescindible que es esencial para comprender al autor, “La estética de Gahete según sus textos”, desglosado en varios párrafos

de indudable utilidad crítica rematados por uno tan primordial como es “Notas sobre estilo y recursos literarios”, que hallamos desde la página 223 en adelante.

Un aspecto al que Antonio Moreno Ayora da una relevancia oportuna en su estudio es el correspondiente a la tradición gongorina que tanto pesa en la obra del literato cordobés. A este se le presenta reiteradamente como un escritor marcado por el signo de la poesía de Góngora, al que glosa, recrea, estudia y edita con entusiasmo y fruición: de su pluma han salido, entre otras, ediciones tan justamente atendidas como *La poesía religiosa de Góngora* (2005) o *De Luis de Góngora a la literatura del siglo XXI: Un paseo visionario* (2011). Y respondiendo a esta línea creativa, se verá a Gahete como a un admirador inconfundible del arte gongorino, y, por la misma razón, atento sin dudarle –según concreta Moreno Ayora– a “hacer uso de la alta virtualidad y capacidad del lenguaje”. El será un autor de prosas y poemas en los que el cuidado léxico y la sonoridad sean rasgos inalienables, y en paralelo con ellos surgirá –leemos igualmente– “un léxico marcado por los inconfundibles y selectos cultismos”. Son estos cultismos, como particularidad del estilo de Gahete, los que con minuciosidad y detalle se investiga y rastrea a menudo en estas páginas, dedicándoles repetidamente el epígrafe “Vocablos selectos, cultos o llamativos del poemario”, punto que es una aportación única o exclusiva de Moreno Ayora y de novedoso valor crítico-lingüístico. En los listados que se suministran advertimos uno de los grandes aciertos del libro y, por supuesto, en ellos se perfila una de las futuras líneas de investigación sobre el estilo de Gahete, a la que seguramente también Moreno Ayora sabrá dar cumplida respuesta en atención a la información acumulada y al interés que en estas páginas se evidencia.

El conocimiento literario que sobre Manuel Gahete puede adquirirse, y la comprensión a que puede llegarse de sus escritos y personalidad, son indiscutibles una vez que se ha accedido a las observaciones contenidas en el ensayo. En este se recoge una cita según la cual el poeta mellariense (de orígenes, pues, tan literarios que hasta reaparecen en alguna de sus investigaciones sobre tal localidad cordobesa, Fuente Obejuna) defiende “la idea inamovible según la cual la escritura, la creación, la poesía es el motor de su vida”.

Demuestra Moreno Ayora que Gahete es inconfundiblemente, y aparte de otras consideraciones que también argumenta, un poeta que reivindica la experiencia del amor, un escritor que desarrolla una sugerente simbología amorosa, un creador que de modo constante, y no solo en su poesía sino igualmente en otros de sus textos, acude a la defensa del amor y de sus efectos sobre el ser humano. En este y en otros muchos aspectos, que Moreno Ayora descubre y comenta con certera intuición y abundancia de datos, este ensayo es ejemplar y lleva la marca de un estudioso de primera categoría al que a partir de ahora consideraremos de obligada consulta para

comprender la obra literaria de Gahete en el conjunto de sus riquezas y sugerencias. No hay nada más que atender al documento con que se concluye el libro, “Referencias bibliográficas del autor sobre la obra literaria de Manuel Gahete”, para darse cuenta de que Moreno Ayora lleva muchos años siguiendo la trayectoria literaria del autor y de que por lógica era esperable que solo de ese acercamiento personal y estético-crítico surgiera un ensayo tan admirable, tan organizado, tan completo y de tan alta calidad expositiva como es este que el lector disfrutará sin arrepentimiento.